

Deuteronomio Lección 16

Capítulo 12 Conclusión

Deuteronomio

Lección 16, Capítulo 12 Conclusión

La semana pasada concluimos con la sección de Deuteronomio 12 en la que el Señor acaba de hacer una decisión muy popular: los israelitas ahora pueden comer toda la carne que quieran y no tiene que ser una porción limitada que quede de los sacrificios que ofrecen en el tabernáculo. Esto tomará efecto al entrar a la tierra de Canaán.

Hoy es una lección larga, y no vamos a tomar el tiempo para volver a leer Deuteronomio capítulo 12 así que mantén tus Biblias abiertas y sigue la lectura.

Comenzando en el versículo 15, se facilitan las restricciones a la matanza y el consumo de animales. En el desierto los animales domésticos (ovejas, cabras, ganado, etc.) tuvieron que ser sacrificados sólo en el tabernáculo como parte de un rito de sacrificio oficial. Sin embargo, al mismo tiempo, a los israelitas se les permitió comer y matar animales para consumo propio y ninguna parte del animal tenía que involucrarse en el procedimiento de sacrificio. Por supuesto, el juego que eligieron tuvo que adherirse a las reglas de limpieza ritual para fines de consumo. La única restricción real en el consumo de carne, ahora, se basa en la capacidad de uno para criar a un animal o poder comprarlo de un pastor.

Cuánto esto realmente añadió a la disponibilidad de carne para el israelita promedio es difícil de evaluar. Prácticamente la carne era generalmente sólo consumida por el ciudadano hebreo común en ocasiones especiales como los sacrificios requeridos, las 7 fiestas bíblicas autorizadas, para honrar a un invitado especial en la casa, una boda, y cosas de esa naturaleza. Los animales se utilizaban más generalmente para sus productos sostenibles y su trabajo: leche procedente de vacas y cabras que podían utilizarse para la mantequilla, el queso y la leche fresca; Bueyes para tirar de arados y vagones; ovejas para lana utilizada

para hacer ropa, ropa de cama, alfombras de piso, incluso tiendas de campaña. Si uno tenía la suerte de poseer un buey o una vaca o un par de ovejas lo último que haría era matar a uno para tener carne para comer un día o dos. Por lo general, sólo los más afortunados que poseían rebaños o rebaños más grandes podían permitirse el lujo de tener carne regularmente.

Pero una restricción importante en el sacrificio y el consumo de carne se mantuvo sin cambios: la sangre en el animal no podía ser consumida, la misma tenía que ser desechada. La forma prescrita de deshacerse de la misma era vertirla en el suelo. Vamos hablar de esta nueva regulación como un entero.

Primero debemos entender que aunque cada una de las fiestas bíblicas implicaba festejo y comer carne como una actividad grupal corporativa; a partir de ahora sólo los 3 llamados festivos de peregrinación requerían que la carne consumida durante el festival tuviera que venir de la matanza del sacrificio en el Santuario Central (actualmente el Tabernáculo y más tarde el Templo). Por lo tanto, en los otros 4 festejos las celebraciones debían ser locales (sea cual fuera el pueblo o pueblo al que pertenecía) y la matanza de la carne sería, por lo tanto, lo que los rabinos llamaban shehitat Hullin, matanza secular (matanza que no formaba parte de un ritual de sacrificio).

Sin embargo, incluso en el proceso de sacrificio secular, el animal debía ser asesinado de la forma más humanamente posible, con la garganta cortada en la arteria principal para que el animal quedara inconsciente y la muerte ocurriera rápidamente.

En segundo lugar, el estado ritual requerido de pureza de la persona que desea consumir la carne ya no era importante. En otras palabras, era sólo la persona que estaba ritualmente limpia la que podría ofrecer un sacrificio y se deduce que sólo una persona que era ritualmente limpia se le permitía comer la carne de un animal que había sido ofrecido para el sacrificio. La misma era una situación bastante difícil; al final esto significaba que SÓLO una persona que estaba ritualmente limpia podía comer carne (excepto si esa carne era el tipo de carne que podías consumir como codorniz y ciervos).

Con el nuevo Reglamento que entró en vigor una vez que Israel ingresó a Canaán, como ya no existía el requisito de que las carnes comúnmente consumidas (carne de res y cordero) fueran parte de un sacrificio, el estado ritual de pureza para el consumidor de carne ya no desempeñaba un papel. Una persona podía estar ritualmente impura teniendo Tzara'at (una enfermedad de la piel), o una mujer podía estar impura por su ciclo mensual o haber dado a luz, o alguien podía haber llegado a estar recientemente en contacto con un cuerpo muerto (una circunstancia que hace que esa persona este ritualmente impura), y a diferencia de ahora, todavía podían comer carne. La única carne que una persona impura estaba prohibida de comer era aquella que se había ofrecido como sacrificio en el Altar de Holocausto.

El tercero fue el asunto crítico de la sangre. La ley de no comer sangre data de la época de Adán y Eva. Es incluso una de las denominadas 7 leyes del tiempo de Noé que los rabinos (y algunas denominaciones cristianas) dicen que Dios encomendó a todos los seres humanos. Así que cuando se produce la matanza secular (es decir, el sacrificio no sacrificial de animales para alimentos), la sangre se vierte en el suelo y no se utiliza para ningún propósito. Esto es en contraposición a la matanza sagrada para los sacrificios de animales al Señor por el cual parte de la sangre debe ser salpicada en el altar y el resto desechado.

Yo pienso que esto es interesante. La razón que la sangre de la matanza secular debe ser vertida en el suelo y nunca debe ser consumida o usada para ningún propósito es el axioma Bíblico que la vida de cualquier criatura viva está en la sangre. Es este axioma el que, es parte integral de la razón que solo la sangre puede ser el precio aceptable para expiar por los pecados de la humanidad. Como la vida está en la sangre un Israelita común y corriente no tiene parte o autorización divina para usar la sangre en ninguna manera para nada. Como un sacerdocio ha sido establecido para los rituales religiosos por parte de la congregación entera de Israel, solo los miembros de una sola tribu (los Levitas) pueden usar la sangre para cualquier propósito que sea; por lo que su única alternativa es regresar esa "vida" que está en la sangre de regreso a la tierra (en esencia devolverla a Dios) cuando mata al animal para alimento.

Aunque en el Tabernáculo, la sangre toma una característica diferente porque allí es usada en el proceso de expiación por los pecados del pueblo de Dios.

Por lo que la sangre del animal sacrificado (parte, no todo) es roseada en el Altar de Holocausto. La razón para rosear la sangre en el Altar es básica para el entendimiento que nosotros debemos todos eventualmente llegar a entender sobre cómo opera la santidad y la misma es esta: la santidad puede ser transmitida. La santidad es infecciosa.

Nosotros examinamos la naturaleza misteriosa y profunda de la santidad en nuestro estudio de Levítico, pero como ha pasado mucho tiempo ciertamente nos es beneficioso repasarlo. Y el primer principio de santidad que forma el núcleo de todos los atributos de santidad es que solo Dios es inherentemente santo. Y parte de la razón que esto es así es porque todo lo demás excepto Dios es una cosa creada. Absolutamente nada más en existencia (visto o no visto) es santo en y de sí mismo. El Señor declara y otorga santidad sobre Sus cosas creadas (vistas o no vistas) como Él vea necesario, y aun así lo hace de acuerdo a Sus principios y leyes inmutables. EL Altar de Holocausto de sacrificio fue declarado santo por el Señor, al igual que todos los otros instrumentos y muebles que fueron parte del Tabernáculo, porque los mismos eran usados muy de cerca a Él.

La santidad es tan poderosa e importante que la misma debe ser cuidadosamente guardada, porque el contacto entre lo santo y lo común puede hacer que el efecto de la santidad sea inadvertidamente transmitida de una cosa santa a una cosa común. Ahora una cosa común o una persona no quiere decir una cosa o persona impura; esto sencillamente indica que algo no ha sido divinamente dotado con santidad; esto no es apartado (santificado) para Dios, aunque si Dios escoge hacerlo, la persona o cosa puede ser declarado santo. Por lo tanto lo que nosotros encontramos es que en el proceso de Jehová establecer la santidad en este mundo, Él ha declarado que las PERSONAS deben ser divididas en dos grupos generales pero distintivos: aquellos que son santo y aquellos que son común. Las personas que Él ha seleccionado como separados para Él Mismo, Israel, Él ha declarado ser santo; y por consiguiente todo el resto de las personas en el planeta tierra son común (no es que sean impuro, solo que NO son santo). Por lo que generalmente hay 4 estados ESPIRITUALES en los que un

ser humano o cualquier cosa creada puede asumir: santo, común, puro e impuro.

El Judaísmo Ortodoxo ha, yo pienso, hecho un triste error aquí al tender a reducir a los seres humanos a solo 3 estados posibles de santidad: santo, puro, e impuro (dejando afuera la categoría neutral "común"). El judaísmo implica que todos los humanos que no son hebreos (queriendo decir gentiles) son inherentemente impuros en vez de comun. Por consiguiente como los hebreos (correctamente) entienden que la impureza puede ser transmitida, la conjetura es que un gentil automáticamente trae impureza sobre cualquier hebreo que está en contacto con él o quizás hasta con solo estar presente en un hogar de un gentil. Ahora permítanme ser claro que esta creencia varía grandemente en grado entre las personas judías de hoy en día. Yo he visto algunos de los ortodoxos más estrictos moverse al otro lado de la calle para evadir a los gentiles, y aun así algunos de los más religiosos darme la mano y hasta cenar en mi casa.

Algo que es ritualmente impuro, aunque, ciertamente puede transmitir su impureza a algo que es santo.

Eso quiere decir que la cosa santa (o la persona) llega a ser contaminada y debe ser purificada, para así poder tener la contaminación o la contaminación removida. Es por esto que Dios demanda que las cosas santas deben de ser cuidadosamente cuidadas: porque la santidad nunca debe ser permitida llegar a estar en contacto con lo impuro y a lo común nunca se le debe permitir heredar la santidad con meramente venir en contacto con lo santo. Una destacada excepción a la regla es que si Dios ordena a una persona o una cosa común contraer santidad, entonces la misma está divinamente autorizada y debe de pasar.

¿Entiendes? Permítanme decir que lo que yo les estoy diciendo no es mi especulación o una doctrina elaborada o una opinión; esto viene directamente de la Torá, la Palabra de Dios. De hecho hoy en día tenemos a la mayoría de la cristiandad en desacuerdo con mi enseñanza sobre este tema, porque ellos o no saben nada sobre el mismo o el liderazgo de su iglesia encuentra esto de mal gusto y por consiguiente lo han anulado. Por favor entiendan que esta realidad de santidad y preponderancia e impureza es tan real (realmente más real) que las paredes que nos rodean

y el techo sobre nuestras cabezas. Los principios de santidad de la Torá no son una teoría o una fantasía. Esto es precisamente como la santidad opera pero el manual de instrucción sobre los detalles de santidad no se encuentra en el Nuevo Testamento, por lo que la iglesia conoce muy poco sobre santidad o impureza.

Aquí tenemos un principio importante para recordar: los animales que son sacrificados en el Altar de Holocausto no tienen ninguna santidad inherente. Los animales que no son permitidos para sacrificio o comida (conejos, cerdos) no tienen ninguna impureza inherente. Un animal es declarado ritualmente puro y el otro no sencillamente por elección de Dios, por razones que son misteriosas y que nosotros no comprendemos completamente. Algunos eruditos han postulado que la carne de algunos animales es más saludable que la carne de algunos otros animales, o que la función en particular de un animal en la naturaleza es más edificante que otra, y por lo tanto esto era lo que Dios tenía en mente cuando Él categorizó puro e impuro. Con el tiempo todos los esfuerzos de categorizar los animales en esta manera lógica/racional humana ha llegado a ser nada porque nosotros hemos encontrado excepciones o ejemplos mayores que no caben en esa categoría. Por lo tanto el estatus de pureza y la calidad expiatoria de la sangre del animal no tiene nada que ver con ninguna característica física inherente, ni tampoco una cosa mágica que sucede dentro de ese animal escogido para sacrificio. Más bien la calidad expiatoria de la sangre ocurre cuando la santidad es transferida a la sangre de ese animal por medio del mismo venir en contacto con el Altar de Holocausto que ya es santo. Esto es importante, por lo que escúchenme cuidadosamente: la única manera que la sangre del animal de sacrificio toma una característica expiatoria es al venir en contacto con el Altar de Holocausto porque la santidad del Altar infecta la sangre con su santidad. Es por esto que el sacerdote captura al menos parte de la sangre de cada animal sacrificado en una vasija porque la misma DEBE ser roseada a los lados del Altar; el Altar, siendo en sí mismo santo, transmite su santidad a la sangre del animal haciendo esa sangre eficaz para expiación.

Esto fue la razón principal en la que sin un Altar de Holocausto el pueblo hebreo, cuando fueron exiliados de la tierra, no tenía medio de

expiación.

No hacía nada de bien el matar a un animal como sacrificio y usar algún altar que ellos construyeran dondequiera que fuera que ellos ahora vivieran porque el altar no era santo y por lo tanto no podía infectar la sangre del animal con santidad. Esta es la razón principal por la que cuando los judíos estaban en Babilonia ellos usaron otros medios creados por su imaginación para tratar de expiar.

Por el contrario, la sangre del animal que es derramada en el suelo no tiene ninguna característica expiatoria (la misma no fue infundida con santidad) porque la misma no ha estado en contacto con ninguna cosa santa (específicamente el Altar de Bronce). Como no hay NINGÚN propósito expiatorio para sencillamente matar un animal para así tener carne para comer (como ahora es permisible), TODA la sangre es por lo tanto derramada en la tierra ya que es inútil para el único propósito espiritual a la que Dios ha considerado: expiación de los pecados.

OK. Ahora que ustedes son expertos en santidad bíblica permítanme mostrarle algo que es más interesante. Nosotros acabamos de establecer que la "vida está en la sangre" (una doctrina Cristiana indiscutible) y como toda la vida le pertenece a Dios Él va a decidir lo que se tiene que hacer con la misma. Y una cosa que el Señor dice que nunca debe pasar bajo ninguna circunstancia (ni para un Israelita, ni para un pagano, ni para un humano incluyendo a un creyente en el Mesías Yeshua) debe de ingerir sangre como comida.

La sangre es especial a un nivel espiritual. La sangre es divinamente separada. No sólo nosotros estamos conscientes de que, a nivel físico, cualquier criatura viviente que es escurrida de demasiada sangre muere (la vida que está en la sangre fluye de la criatura), pero Dios ha optado por asignar a la sangre una cualidad espiritual única que puede ser utilizada sólo como Él lo considera que sea utilizado: con el propósito de expiación. A los israelitas ni siquiera se les permitía comer o beber algo que representara simbólicamente sangre. Ahora presten atención a esto por favor: a menudo he oído a los cristianos decir que el vino utilizado en la ceremonia ritual judía representa la sangre y esto absolutamente no es cierto. Esto es un mito que estalló debido a la frase

bíblica común que eventualmente fue absorbida en el mundo gentil que se refería al jugo de uva o vino de uva como “la sangre de la uva”. Bíblicamente hablando, el vino simboliza la bondad y la alegría. Una abundancia de vino simboliza la prosperidad. Ofrecer vino a un huésped en la casa de uno fue representado como un espíritu de bienvenida, Shalom y buena voluntad. Pero el vino no representaba la sangre. Ningún hebreo observador contemplaría nunca beber vino si fuera simbólico de algo que nunca se suponía que ingiriera: sangre.

Algunos de ustedes podrían estar viendo a donde voy con esto. 1300 años después de Moisés y la Ley del Monte Sinaí, vino alguien que instruyó a su rebaño de discípulos a tomar vino como símbolo de su sangre y para hacer esto como el mayor recuerdo conmemorativo de Él! Su nombre es Yeshua, sucedió en la Pascua, y la iglesia ha hecho esta ceremonia en un sacramento separado llamado Comunión.

Recordemos la instrucción actual en NT de tomar vino como símbolo de la sangre del Mesías mientras se lo leo: LBLA 1 Corintios 11:25 De la misma manera *tomó* también la copa después de haber cenado, diciendo:

Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto cuantas veces *la* bebáis en memoria de mí. ²⁶ Porque todas las veces que comáis este pan y bebáis *esta* copa, la muerte del Señor proclamáis hasta que Él venga.

Jesús instruyó a sus discípulos a tomar simbólicamente sangre.... Su sangre. ¿Por qué? Porque como ya se ha establecido la vida física está en la sangre física; pero la vida eterna (vida espiritual sin fin) está en la sangre del Mesías. Al tomar vino que representa Su sangre, reconocemos que la cualidad expiatoria de Su sangre es la ÚNICA provisión que Nuestro Padre haya hecho jamás que le da al hombre el mismo tipo de vida eterna que Él tiene. Entiende que este vino que embriaga en el nombre del Mesías es enteramente simbólico; tu copa de vino de la Comunión no se convierte mágicamente en sangre (aunque la iglesia católica dice que sí). Este mandato de Cristo para hacer el vino simbólico de Su sangre y así tomarlo es único en toda la Biblia. Por primera vez en la historia de la humanidad, la ingestión de algo que incluso simbolizaba la sangre estaba siendo permitida y alentada por Dios. Y tú y yo sólo podemos imaginar lo sorprendidos y probablemente preocupados y escépticos (si no es

francamente indignado) que los 12 discípulos sentados alrededor de esa mesa de Pesach se sintieron cuando Jesús les dijo que hicieran eso. Todo lo que a estos hombres judíos se les había enseñado; todos los principios culturales y religiosos que conocían les decían que NO lo hicieran. ¿Pueden imaginarse también cómo los judíos locales que escucharon lo que estos discípulos del hijo de ese carpintero habían hecho en la mesa de la Pascua debían haber pensado cuando supieron que ellos tomaron vino como símbolo de la sangre de un hombre? Esta fue apostasía a un nivel casi inimaginable para ellos.

¿Te ayuda esto a ver por qué un judío religioso es totalmente rechazado por la tradición cristiana de la Comunión? Para ellos es una combinación de canibalismo, idolatría, y una violación de la ley universal contra la sangre. Así que sean conscientes de esto cuando hablen con una persona judía y sus sensibilidades en este asunto de la comunión.

En algún momento más tarde (varios años en realidad) después de esta complicada instrucción (si no desagradable) de Yeshua, Pablo había pensado largo y tendido sobre cual era el significado de todo esto. Su conclusión no fue que Jesús ahora le había dado permiso al hombre para tomar sangre; ni el hombre podría ahora simbolizar el vino como sangre y tomarlo en varias ceremonias religiosas. Más bien, el ÚNICO tiempo y propósito permisible en el que un hombre podía tomar algo simbólico de sangre era cuando un creyente del Mesías tomando una pequeña copa de vino en solemne y sincero recuerdo de su acto expiatorio. Si un hombre hizo esto por cualquier otra razón, honrando a cualquier otro hombre o para cualquier otro propósito que no sea recordar al Mesías Jesús y así declarar nuestra Unión con, y la vida eterna en Él entonces estamos de vuelta al principio por la cual una persona estaba rompiendo el mandato de Dios de nunca tomar sangre.

Pablo lo expresa de esta manera: LBLA 1 Corintios 11:27 De manera que el que coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor.

Una persona que lo toma de una manera indigna es una persona no creyente. Parecería de pasajes posteriores que si un discípulo de Yeshua se ha rebelado a tal grado como para estar peligrosamente alejado de Dios,

entonces esta persona también cae en la categoría de indigno. Si no estamos en unión con Cristo no somos dignos y no tenemos autoridad para participar de esta enorme excepción única a la regla de no tomar sangre, ni siquiera simbólicamente. Vamos a pecar en el nivel más alto posible y ser declarados culpables por Dios por hacer tal cosa.

Pero observen que este mismo principio de Dios opera en el día de Moisés como lo es ahora: no hay nada inherentemente sagrado en el vino. Es que el Señor lo DECLARA como un símbolo de santidad y vida eterna dado QUE lo tomemos en honor al sacrificio de nuestro Salvador. No hay nada mágico sobre el vino cuando se toma en honor de Yeshua; sólo es significativo para aquellos que ya han sido redimidos porque Dios simplemente lo declara así.

Ahora, déjenme profundizar un poco más. Dios prohibió a Adán y a Eva el comer del fruto del Árbol de Vida que creció en el Jardín del Edén. ¿Por qué? Porque si ellos comían de ese árbol ellos obtendrían vida eterna. ¿Qué habría estado mal el que ellos obtuvieran vida eterna, si es evidente que Dios QUIERE que las personas tengan vida eterna con Él? De hecho, él ha ido al extremo más grande para hacer posible la vida eterna con Él. El problema es que Adán y Eva no estaban redimidos. Dios primero estableció el principio de la redención no con Moisés y el sacerdocio, sino con Adán y Eva. La vida eterna es algo que el Señor QUIERE para la humanidad, pero SIEMPRE estará restringida para aquellos que son redimidos de acuerdo con la definición y el método de redención del Señor.

Así como Pablo explicó que el indigno no podía tomar de la copa de la Comunión, la idea se remonta al Árbol de Vida porque Jesús es el Árbol de Vida espiritual. El Mesías es el Árbol de Vida. Yeshua nuestro Mesías ES el medio, el ÚNICO medio, para la vida eterna de los seres humanos. Por lo tanto, a ningún hombre se le permite comer de este nuevo Árbol de Vida, Yeshua, o "tomar de su sangre" como es simbolizado cuando se toma del vino Pascual A MENOS que el hombre sea redimido por PRIMERA vez. Comer el fruto del Árbol de Vida simbolizaba exactamente lo mismo que tomar el vino que es simbólico del Pacto de la sangre de Cristo.

Hermanos cuando aceptamos a Cristo, hemos comido el fruto del Árbol de

Vida que el padre y la madre de toda la humanidad no pudieron. Las profundidades inescrutables de la mente y la provisión del Señor son abrumadoras, ¿verdad?

Los versículos 20 – 25 del capítulo 12 da algunos detalles sobre esta matanza secular de animales para comida, la mayoría de los cuales hemos cubierto. El versículo 21, sin embargo, parece añadir una salvedad al sacrificio y la alimentación de los animales para comida; que esto se aplica a aquellos que viven “demasiado lejos” lejos del Santuario Central. Esta instrucción ha sido interpretada de varias maneras por eruditos hebreos, pero generalmente se entiende que en cualquier lugar fuera del Templo o patio del tabernáculo era visto como “demasiado lejos”. Básicamente dicen que el significado es que si uno estaba fuera del recinto sagrado entonces esta nueva ley sobre comer carne era aplicable.

Los Esenios de Qumrán que escribieron el llamado Pergamino del Templo (encontrado entre los rollos del Mar Muerto) definieron “demasiado lejos” como un viaje de 3 días. Esa fue una elección lógica y práctica porque era un viaje de más de 3 días desde Qumrán a Jerusalén. Así que, con tal decisión, se excluían del requisito de viajar al templo y de someter sus animales a un sacerdocio que consideraban corrupto e ilegítimo. Otros rabinos dijeron que esto realmente tenía que ver más con los viajes al Tabernáculo como lo requerían las 3 Fiestas de Peregrinación, de modo que algunos judíos que estaban “demasiado lejos” (en la diáspora) no estaban obligados a que sus corderos de la Pascua fueran sacrificados en presencia de Sacerdotes.

El versículo 25 declara lo que es realmente SIEMPRE el objeto de las leyes y los rituales de Dios: “para que te vaya bien”. Es decir, a pesar de lo que en general se ha enseñado a los cristianos durante siglos, la clave de la vida cristiana victoriosa (que las cosas vayan bien para el creyente) es la obediencia total a las reglas y ordenanzas que el Señor ha establecido. La oración es parte de ella, pero no es la clave; ir a la iglesia o sinagoga es parte de ella, pero no es la clave; dar con regularidad con la esperanza de que Dios te recompense con más riqueza no es la clave. La obediencia a los mandamientos de Dios es la clave para Shalom, divinamente proveyendo bienestar.

OK. Dado que las instrucciones que acabamos de dar son las reglas generales sobre cómo conducir la matanza secular de animales para propósitos de comida, ahora se nos va a decir acerca de las reglas generales para la matanza sagrada de animales con fines de sacrificio. Y se enfatiza que esas ofrendas de voto y ofrendas de libre albedrío DEBEN ser llevados al Santuario Central (el Tabernáculo) y NO deben ofrecerse en ningún otro lugar. Dios nos está diciendo que aun cuando el asunto de comer carne se ha hecho flexible por pura practicidad, cuando se trata de asuntos de santidad no es posible bajar de los estándares. Aquí es donde es importante entender todas las diferencias importantes entre los diversos tipos de sacrificios. Las ofrendas de voto y de voluntad libre mientras están conectadas al ritual sagrado fueron el resultado de las decisiones y elecciones del creyente. Las ofrendas de voto y de voluntad libre estaban a discreción de las personas. Los israelitas no estaban obligados a hacer votos ni a dar más por encima de los diezmos requeridos, y las primicias, y los sacrificios de la Fiesta. Las ofrendas de voto y de voluntad libre eran puramente voluntarios y la ley daba la mayor parte de la carne de este tipo de sacrificios sagrados al adorador y al sacerdocio para que lo utilizaran como alimento. Por lo tanto, no querían que pensarán que como estas ofrendas eran voluntarias para el Señor, que ellos NO tenían que llevarlas al Tabernáculo para sacrificarlas allí, se hace claro que tal cosa no debe de suceder.

Además, parte de la razón por la que estas ofrendas voluntarias no deben ocurrir FUERA del tabernáculo se remonta a nuestra comprensión de la sangre y la santidad. Sin que la sangre de la ofrenda sagrada sea salpicada sobre el Altar de Holocausto, la sangre no podía infectarse con santidad; y la sangre que no se hace Santa es buena sólo para verter en el suelo. Así que el Señor no quiere que nadie piense que puede realizar un ritual Sagrado (como un voto o sacrificio de voluntad libre) bajo sus propios términos o hacerlo de la manera que prefieran en el lugar que prefieran (generalmente por conveniencia) y pensar que tiene algún valor espiritual en lo absoluto.

Comenzando en el versículo 29, llegamos a un círculo completo; el Señor comenzó este capítulo con la admonición de NO adorarlo en los mismos lugares o formas en que los cananeos adoran a sus dioses falsos. Y aquí

el punto de adorar SÓLO en el Santuario de Dios, el cual debe ser colocado sólo donde Dios instruye, implica que el hacer otra cosa ES adorarlo a Él como los paganos adoran a sus dioses.

Una interesante instrucción se agrega a esto en el versículo 30: la misma es que los Hebreos no deben “de informarse” sobre cómo estas otras naciones adoran a sus dioses. Es decir, no deben seguir su curiosidad y aprender sobre los cultos a Ba'al o asistir a una de las ceremonias de culto de los cananeos, incluso si el propósito no es considerar seriamente aceptar sus creencias. Hmmm. Eso va directo a nuestra mentalidad moderna que piensa que DEBEMOS ir a descubrir todo sobre otras religiones para que podamos hablar inteligentemente sobre ellos. Que es nuestra obligación saber sobre ellos para que no los demonicemos accidentalmente o que no aparezcamos intolerantes a una religión que parece tener “buenos valores”.

Aunque respeto diferentes puntos de vista sobre el tema, permítanme decir sólo un par de cosas sobre el mismo: 1st) esto no es lo mismo que explorar diferentes denominaciones cristianas o incluso explorar el judaísmo porque ambas se basan en la adoración de Jehová y ambas son basadas en el fundamento de las Sagradas Escrituras. 2ndo) la preocupación no es tratar de mantener al pueblo de Dios ignorante, más bien es que muchas religiones falsas pueden ser muy atractivas porque apelan a nuestras inclinaciones malignas naturales. Como dice en el versículo 30 de muchas traducciones, “ten cuidado de ser atraídos por sus caminos...” Y ciertamente no debemos hacer lo que estos otros sistemas de creencias hacen, ni debemos agregar ningún elemento de su adoración a los métodos autorizados que el Señor nos ha mostrado en Su palabra.

El sentido de “ser atraídos a sus caminos” está muy bien capturado en la traducción CJB (la Biblia Completa Judía, que solo está disponible en inglés) que dice, “estar atrapado en seguirle a ellos”. La idea es de ser atrapado en una trampa y luego no ser capaz de liberarse a sí mismo. Un ejemplo que es tan prevalente ahora como lo fue entonces, es casarse con alguien que tiene una fe diferente; hoy, más y más, estamos viendo a mujeres occidentales casándose con hombres musulmanes y encontrando que de hecho están atrapadas. A menudo se le pedirá a la esposa que vaya a conocer a la familia en algún país árabe y las leyes de ese país hacen

que la mujer sea una esclava virtual por la cual no se le permite volver a casa a una nación no musulmana si el esposo decide quedarse. O si la pareja tiene hijos, a la mujer se le da permiso para irse, pero los niños deben quedarse con su padre. Ciertamente, la mujer probablemente nunca imaginó tal cosa cuando salió con este agradable hombre, ni siquiera cuando se casó con él, prestando poca atención a sus creencias islámicas. Pero al ignorar las leyes de Dios sobre esto, ella fue engañada y atrapada. El precio de ser liberada probablemente serán sus hijos o su vida.

Tal fue el mismo caso para los israelitas.

No fue simplemente una cuestión de violar esta ley y las cosas “no van bien para ti” (es decir, perder las bendiciones de Dios mezclando la adoración de Jehová con la adoración de otros dioses cananitas o diosas). Fue que, a menudo, su identidad hebrea se perdería también. Estarías atrapado y tal vez sin saberlo te encontrarías asimilado a una cultura pagana. Esto es cualquier cosa menos inverosímil; Israel apenas puso un pie en Canaán antes de que ellos comenzaran a hacer esto explorando las religiones vecinas, sus mujeres casándose con hombres de las tribus paganas, o más típicamente añadiendo un poco del sistema de creencias paganas locales en su adoración de Dios con el fin de mostrar tolerancia y amabilidad.

Estoy seguro de que tenemos esposos y esposas en esta clase cuyos cónyuges no pertenecen necesariamente a una religión pagana, sino que simplemente no son devotos del Dios de Israel. A menudo esto puede crear un tremendo estrés dentro de la familia y el que cree puede ser fácilmente atraído a un estilo de vida más secular porque sienten que tienen poca opción si hay que tener paz familiar.

Este capítulo termina con el Señor diciendo inequívocamente que Él encuentra estas prácticas falsas de adoración detestables; y que muchas de esas falsas religiones implican ofrecer a sus propios hijos como sacrificios humanos para sus dioses.

Permítanme hablar brevemente sobre el tema del sacrificio de niños porque aparece con bastante frecuencia en las Escrituras. El sacrificio de niños

era bien conocido fuera de las historias Bíblicas; la misma estaba escrito por los escritores clásicos. Generalmente un niño sería ofrecido a un Dios si esa familia quería algo de gran valor de ese Dios o si ese Dios los protegería de una gran calamidad o una derrota en la batalla o incluso de una epidemia. Hay una gran cantidad de evidencia arqueológica para demostrar la práctica generalizada del sacrificio de niños porque cientos de urnas que contienen los huesos completamente carbonizados de niños muy pequeños se han encontrado en las áreas donde se encontraban los altares paganos.

Se ha descubierto un relieve informativo de origen egipcio que cuenta la historia de Egipto atacando a las ciudades amuralladas cananitas alrededor de 1200 A.C., y muestra a las personas dentro de esos muros (cananeos) llevando a cabo una ceremonia religiosa, orando a los cielos y tirando los cuerpos de los niños muertos sobre las paredes. En otras palabras, los niños ya habían sido sacrificados asesinados, por lo que lanzarlos sobre el muro indicaba parte del propósito de esos sacrificios.

¿Por qué sacrificar niños y no adultos? Porque la creencia fundamental de los paganos era que si querían algo de gran valor o importancia por parte los dioses, ellos necesitaban ofrecer lo que era más valioso para ellos con el fin de obtener el favor de los dioses. Y la mayoría de las sociedades valoraban a sus hijos por encima de todo. Así que no debemos pensar nunca que estas religiones que asesinaron a sus hijos e hijas como un apaciguamiento a sus dioses lo hicieron porque tenían un montón de niños, o no los amaban o no se preocupan por ellos, así que ¿qué sería un niño menos en su gran familia para ellos?

Ahora, aun cuando esto fue abominable para Jehová, Él hizo esto prohibido para Israel, y aun cuando los hebreos generalmente tomaron esta orden en serio, ellos no estuvieron completamente lejos de involucrarse en ésta práctica. Anteriormente les presenté la triste historia de Jefté que hace un juramento de ofrecer como ofrenda de holocausto lo primero que salga de su casa para saludarlo cuando regrese de una batalla crítica, si el Señor lleva a Jefté a la victoria. Bueno, Jefté consiguió la victoria por la que oró y cuando regresó a casa su única hija, salió corriendo por la puerta para recibirlo a él. Él cumplió con su voto.

Ahora su intención ciertamente no era el sacrificio de niños, ¿verdad? De hecho, la niña era probablemente una adolescente. Todo este asunto fue una horrible sorpresa para él. En el Medio Oriente, hasta el día de hoy en las regiones más primitivas, los animales de granja viven dentro de la casa junto con la gente. En los tiempos bíblicos (hasta el día de Jesús inclusive) esta era también la norma y la gente no pensaba nada sobre ello. Ciertamente, Jefté esperaba que uno de sus preciados animales, al azar, viniera de su casa cuando llegara a casa con la victoria en la mano. Aunque terriblemente angustiado por ello, todavía siguió adelante y asesinó a su hija y la quemó en un altar, haciéndolo todo en el nombre del Señor. A pesar de su intención de simplemente honrar un voto muy precipitado, y no pecar al retroceder, lo que hizo fue cometer sacrificio humano (tan deformada fue su lógica que determinó que estaba haciendo algo bueno que era agradable a Jehová).

Nosotros incluso sabemos que durante los días de Jesús el sacrificio infantil ocurrió en el barranco que rodeaba la esquina sur y este de la Ciudad Santa, el valle de Hinom. La misma fue utilizada tanto como vertedero de desechos como un lugar donde se levantaron altares a Moloc, y sus hijos eran sacrificados (presumiblemente, por supuesto, no por hebreos sino por los gentiles).

Este es el punto: los eruditos siempre han reconocido que la prohibición del sacrificio de niños no era el propósito del versículo final del capítulo 12. Más bien, simplemente tomó quizás el ejemplo más extremo de lo que puede suceder si Israel empieza a adoptar los caminos de sus vecinos paganos al ellos honrar a sus dioses falsos. La idea es que para que un hebreo, trate o pregunte sobre incluso el aspecto más mundano o aparentemente inofensivo de la religión pagana de los cananeos, para algunos hebreos puede que sea irresistible y acabe cometiendo las peores atrocidades posibles, e incluso lo harán en el nombre de Jehová. Así que deben evitar estas religiones con cada fibra de su ser, independientemente de si insulta, ofende, enoja, o simplemente hace que las relaciones con los cananeos sean incómodas.

Permítanme terminar hoy con este pensamiento: con la iglesia simplemente reducir todo lo que el Señor espera de nosotros a la palabra "amor" tenemos varias denominaciones que respaldan la homosexualidad, el

matrimonio gay, el aborto y la poligamia al mismo tiempo que quiere prohibir la ejecución de asesinos, perdonar los crímenes sexuales a los niños, y declarar que cualquier Dios que es adorado es realmente sólo Jesús. ¿Por qué? Debido a que la supuesta "ley del amor" invalida eficazmente todos los otros mandamientos del Señor. No podemos estar en contra de la homosexualidad porque eso no es amoroso.

No podemos interponernos en el camino de dos varones que se casan entre sí porque se aman y, por supuesto, Dios ama el amor. No podemos ejecutar a un asesino porque en su lugar debemos amarlo y ningún Dios amoroso jamás tomará una vida humana como retribución. Y no podemos estar a favor de Israel, y necesariamente en contra de su enemigo los palestinos, porque eso no es imparcial y por lo tanto no es amoroso.

¿Cómo pudo ser que la iglesia se fue tan lejos de la verdad? ¿Cómo podría ser que los creyentes pensarán en pensamientos tan extraños? Al igual que con Jefté, demasiada cristiandad ha mezclado los caminos de la filosofía griega y el intelectualismo y diversas tradiciones culturales con los caminos del Señor con la esperanza de llevarse bien con el mundo. Y a medida que la sociedad y la iglesia crecen cada vez más aceptando estas cosas, todos nosotros llegamos a estar insensibles a esto, y esto se convierte en la nueva normalidad, por lo que nos declaramos a nosotros mismos que estas cosas deben ser buenas porque nos parecen muy cómodas. El hacer lo contrario, nos pondría en una encrucijada con muchos de nuestros amigos, algunos de nuestra familia, y ciertamente a veces con nuestra propia iglesia o sinagoga. Después de todo, ¿quién quiere ser etiquetado como perteneciente a un culto, o como un hereje, o como un intolerante ignorante?

Bueno, esa es la elección que Jehová le pone a Israel: obedece todos mis mandatos, independientemente de las consecuencias sociales, para que yo pueda bendecirte; O, comete idolatría al adoptar algunas de las formas del mundo y por lo tanto pervirtiendo la verdadera adoración del Dios verdadero con el fin de mezclarse con sus vecinos y tener una forma de paz.

La semana que viene comenzaremos con el capítulo 13.